

# EL ABRIC DE LA FALGUERA (Alcoi, Alacant).

8.000 años de ocupación humana en la cabecera del río de Alcoi

ORETO GARCÍA PUCHOL · J. EMILI AURA TORTOSA  
COORDINADORES



El Abric de la Falguera (Alcoi, Alacant). — Alicante: Diputación Provincial; Alcoy: Ayuntamiento: Caja de Ahorros del Mediterráneo, 2006 (Alcoy: Gráficas Alcoy)

#### Bibliografía

Contiene: V. 1. 8.000 años de ocupación humana en la cabecera del río de Alcoi/Oreto García Puchol, J. Emili Aura Tortosa (coords.).- 304 p. : il. col.; 26 cm. V. 2. Estudios [Recurso electrónico]/Oreto García Puchol, Lluís Molina Balaguer (coords.).- 1 disco compacto (CD-ROM).

ISBN 84-89136-47-5 - D.L. A-1.107-2006

1. Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó (Alcoi) 2. La Falguera (Alcoi)—Restos arqueològics I. García Puchol, María Oreto II. Aura Tortosa, Juan Emilio III. Molina Balaguer, Lluís IV. Alacant (Província). Diputació Provincial V. Alcoi. Ajuntament VI. Caja de Ahorros del Mediterráneo

902/904(460.315Alcoi)

© De esta edición: Excma. Diputación de Alicante, Excmo. Ayuntamiento de Alcoy y Caja de Ahorros del Mediterráneo  
© Del texto y de las ilustraciones: los autores

I.S.B.N.: 84-89136-47-5  
Depósito Legal: A-1.107-2006  
Imprime: Artes Gráficas Alcoy

## AUTORES

- ACOSTA MATARREDONA, Jordi  
Geógrafo. jordi.acosta@hotmail.com
- AURA TORTOSA, Joan Emili  
Universitat de València. emilio.aura@uv.es
- BARTON, Carl Michael  
Arizona State University. michael.barton@asu.edu
- BENEITO LLORIS, Àngel  
Historiador. beneitolloris@hotmail.com
- BERNABEU AUBÁN, Joan  
Universitat de València. juan.bernabeu@uv.es
- CARRIÓN MARCO, Yolanda  
Universitat de València. yolanda.carrion@uv.es
- FAIRÉN JIMÉNEZ, Sara  
Universidad de Alicante. sara.fairen@ua.es
- GARCÍA BORJA, Pablo  
Universitat de València. paucanals@hotmail.com
- GARCÍA PUCHOL, Oreto  
Universitat de València. oreto.garcia@uv.es
- GIBAJA BAO, Juan Francisco  
Museu d'Arqueologia de Catalunya. jfgibaja@teleline.es
- GUILLEM CALATAYUD, Pere Miquel  
Museu de la Valltorta. Generalitat Valenciana. guillempere@yahoo.es
- GUILLEM GARCÍA, Gabriel  
Historiador. gabrielguillem@hotmail.com
- JORDÁ PARDO, Jesús Francisco  
Universidad Nal. de Educación a Distancia. jjorda@geo.uned.es

- MARTÍ OLIVER, Bernat  
S.I.P. Diputació de València. bernat.marti@dva.gva.es
- MCCLURE, Sarah Barbara  
University of Oregon. sbm@uoregon.edu
- MOLINA BALAGUER, Lluís  
Universitat de València. lluis.molina@uv.es
- NEBOT i CERDÀ, Begonya  
Historiadora. begonyanebot@hotmail.com
- NEBOT i CERDÀ, Josep R.  
Conselleria de Territori i Habitatge. nebot\_jos@gva.es
- OROZCO KÖHLER, Teresa  
Universitat de València. teresa.orozco@uv.es
- PASCUAL BENITO, Josep Lluís  
Universitat de València. josep.ll.pascual@uv.es
- PÉREZ JORDÀ, Guillem  
Universitat de València. guillem.perez@uv.es
- PÉREZ RIPOLL, Manuel  
Universitat de València. manuel.perez@uv.es
- SCHMICH, Steven  
Arizona State University. steven.schmich@asu.edu
- SEGUÍ SEGUÍ, Joan Ramón  
Diputació Provincial de València. joan.segui@xarxamuseus.com
- SEGURA MARTÍ, Josep Maria  
Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi. jmsegura@alcoi.org
- VERDASCO CEBRIÁN, Carlos  
Estudios GeoArqueológicos. c.carlos@verdasco.com
- WILHENS, Barry  
Arizona State University. barry.wilkens@asu.edu

# ÍNDICE vol. 1

<b>PRÒLEG</b> .....	17
<b>PRESENTACIÓ</b> .....	22
<b>1. EL ESCENARIO ACTUAL</b> .....	25
1.1. El medio físico. <i>C. Michael Barton</i> .....	27
1.2. El paisatge vegetal actual. <i>J. R. Nebot i Cerdà</i> .....	35
1.3. Usos tradicionals en els voltants de l'abric de la Falguera i el barranc de les Coves. <i>J. Seguí Seguí</i> .....	43
El barranc de les Coves. Un refugi de pastors. <i>J. Seguí Seguí</i> .....	50
El teular de la Torre Redona a la partida de Polop. <i>G. Guillem García</i> .....	53
Els forns de calç, testimonis de pedra i foc. <i>B. Nebot Cerdà – J. Acosta Matarredona</i> .....	56
El camí carreter de la pedrera de Sant Cristòfol (Alcoi, Alacant). <i>A. Beneito Lloris – J. M. Segura Martí</i> .....	59
Depòsits per a conservar la neu. Un patrimoni singular al Carrascal de la Font Roja. <i>J. M. Segura Martí</i> .....	62
<b>2. POR UNA INTEGRACIÓN DE LA INFORMACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL VALLE DEL BARXELL-POLOP (ALCOI, ALACANT)</b> .....	65
2.1. Historia de la investigación. <i>J. E. Aura Tortosa</i> .....	67
2.2. Systematic survey and landscape studies. <i>C. Michael Barton</i> .....	73
2.2.1. Field methods for survey.	
2.2.2. Chronology from surface assemblages.	
2.2.3. Landuse Modeling.	
2.2.4. Longterm Human Ecology in the Polop.	
El Barranc de les Coves. Un paraje con arte rupestre. <i>S. Fairén Jiménez</i> .....	84
<b>3. EL ABRIC DE LA FALGUERA EN EL BARRANC DE LES COVES. ESTRATIGRAFÍA Y SECUENCIA CULTURAL</b> .....	89
3.1. Contexto geológico y geomorfológico. <i>J. F. Jordá Pardo</i> .....	93
3.2. El Abric de la Falguera. Trabajos, estratigrafía y secuencia. <i>O. García Puchol, Ll. Molina Balaguer, J. E. Aura Tortosa</i> .....	97
3.2.1. Las campañas de 1998, 1999 y 2001.	
3.2.2. Litoestratigrafía, sedimentología e interpretación geoarqueológica de los depósitos.	
3.2.3. Secuencia arqueológica y fases culturales.	
3.2.4. Definición de la secuencia crono-cultural.	
3.2.5. Fuegos, fosas y madrigueras. Estructuras y procesos post-deposicionales.	
3.2.6. Las dataciones.	
Los micromamíferos (Insectivora, Rodentia y Chiroptera) del Abric de la Falguera, un pequeño fragmento de la historia de la vida. <i>P. M. Guillem Calatayud</i> .....	118

<b>4. LOS ÚLTIMOS CAZA-RECOLECTORES. LA INFORMACIÓN DERIVADA DEL REGISTRO CONOCIDO</b> .....	125
4.1. Las ocupaciones del Mesolítico reciente en Falguera. <i>O. García Puchol, J. E. Aura Tortosa, M. Pérez Ripoll, Y. Carrión Marco, G. Pérez Jordà, C. C. Verdasco, J. Ll. Pascual Benito, P. M. Guillem Calatayud</i> .....	127
4.1.1. El inicio de la secuencia mesolítica: la fase VIII	
4.1.2. Los suelos de ocupación de la fase VII.	
4.1.3. La evolución final del mesolítico en el abrigo.	
4.2. La dinámica secuencial del Mesolítico en la fachada mediterránea peninsular. <i>O. García Puchol, J. E. Aura Tortosa</i> .....	137
4.2.1. La geometrización de las industrias: un panorama complejo.	
4.2.1.1. El preludio.	
4.2.1.2. Sobre la génesis y consolidación del geometrismo.	
4.2.1.3. El geometrismo peninsular.	
4.2.2. La evolución industrial: una implantación desigual en el espacio y en el tiempo.	
La fauna de los niveles mesolíticos de Falguera. <i>M. Pérez Ripoll</i> .....	158
Resultados preliminares del análisis funcional del utillaje lítico del Abric de la Falguera: Los niveles del Mesolítico reciente y del Neolítico antiguo. <i>J. F. Gibaja Bao</i> .....	160
Non-destructive Identification and Characterization of Lithics from the Polop Alto: A Preliminary Assessment Using Proton Induced X-ray Emission (PIXE). <i>S. Schmich, B. Wilkens</i> .....	164
<b>5. SOBRE LAS PRIMERAS OCUPACIONES NEOLÍTICAS</b> .....	171
5.1. La lectura del inicio de la secuencia neolítica en el abrigo. <i>O. García Puchol</i> .....	173
5.1.1. Mesolíticos y Neolíticos en Falguera: una ruptura anunciada.	
5.1.2. La evolución final del Mesolítico en Falguera en contexto.	
5.2. El Neolítico inicial en Falguera: Una estratigrafía compleja. <i>O. García Puchol, Ll. Molina Balaguer, Y. Carrión, M. Pérez Ripoll, G. Pérez Jordà, J. Ll. Pascual Benito, C. C. Verdasco, P. Guillem Calatayud</i> .....	181
5.2.1. El primer Neolítico en Falguera.	
5.2.2. La difícil definición del final de la fase VI.	
5.3. Una visión actual sobre el origen y difusión del Neolítico en la Península Ibérica. <i>Ca. 5600-5000 cal a.C. J. Bernabeu Aubán</i> .....	189
5.3.1. La configuración del debate actual.	
5.3.2. La hipótesis dual.	
5.3.3. Problemas con el registro. El ruido y la información.	
5.3.3.1. Tafonomía y Contextos Arqueológicos Aparentes (CAA).	
5.3.3.2. Conclusión ¿Qué hacer?	
Principios	
Procedimientos.	
5.3.4. Revisando la información.	
5.3.4.1. Cronología de la Expansión.	
5.3.4.2. Cardial y Neolítico. La Península Ibérica.	
5.3.4.3. El destino de los grupos mesolíticos.	
Vas amb decoració simbòlica a l'Abric de la Falaguera. <i>Ll. Molina Balaguer, P. García Borja</i> .....	212
Les dades paleocarpològiques, un registre encara massa pobre. <i>G. Pérez Jordà</i> .....	214

<b>6. PASTORES, FUEGOS Y TERRITORIO. EL ABRIC DE LA FALGUERA Y SUS USOS A LO LARGO DEL NEOLÍTICO</b> .....	217
6.1. Las evidencias de una orientación ganadera. Los datos. <i>Y. Carrión Marco, Ll. Molina Balaguer, M. Pérez Ripoll, O. García Puchol, G. Pérez Jordà, C. C. Verdasco, S. B. McClure</i> .....	219
6.1.1. La información estratigráfica.	
6.1.2. La cultura material y la gestión de los recursos.	
6.2. Las ocupaciones del Abric de la Falguera en contexto. El papel de la ganadería en las sociedades neolíticas. <i>Ll. Molina Balaguer, Y. Carrión Marco, M. Pérez Ripoll</i> .....	237
6.2.1. Introducción.	
6.2.2. La indefinición funcional durante el VI milenio a.C.	
6.2.3. La "ausencia de datos" durante el V milenio a.C.	
6.2.4. La especialización ganadera durante el Neolítico Final/Calcolítico.	
6.2.5. Recapitulación: la ganadería en las sociedades del Neolítico Final/Calcolítico.	
Estudio tafonómico de los huesos de conejo de Falguera. <i>M. Pérez Ripoll</i> .....	252
<b>7. LAS OCUPACIONES RECIENTES DEL ABRIGO</b> .....	257
7.1. El cambio definitivo en la gestión del abrigo: el tramo superior de la secuencia. <i>Ll. Molina Balaguer, Y. Carrión Marco, O. García Puchol, M. Pérez Ripoll, C. C. Verdasco, G. Pérez Jordà</i> .....	259
7.2. Las ocupaciones prehistóricas más recientes del abrigo de la Falguera: marginalidad en un contexto plenamente antropizado. <i>Ll. Molina Balaguer, Y. Carrión Marco</i> .....	265
Los botones de marfil de Falguera. <i>J. Ll. Pascual Benito</i> .....	269
Una moneda de Claudio II en la Falguera. <i>T. Hurtado Mullor</i> .....	272
Vestigios de hogares en las fases recientes de ocupación del abrigo. <i>Y. Carrión Marco</i> .....	274
<b>8. EL ABRIC DE LA FALGUERA EN LA VALL DEL BARXELL-POLOP. UNA PERSPECTIVA DIACRÓNICA</b> .....	277
8.1. Las trazas de la ocupación humana en el valle .....	281
8.2. El Abric de la Falguera y su implicación en la secuencia arqueológica regional .....	285
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	291

# ÍNDICE vol. 2 CD

EL ABRIC DE LA FALGUERA: ESTUDIOS

Coordinadores: Oreto García Puchol, Lluís Molina Balaguer

<b>ÍNDICE</b> .....	II
<b>PRESENTACIÓN.</b> .....	III-V
O. García Puchol, Ll. Molina Balaguer	
<b>1. LA EXCAVACIÓN</b> .....	1
O. García Puchol, Ll. Molina Balaguer	
<b>2. ESTUDIO GEOARQUEOLÓGICO DEL ABRIC DE LA FALGUERA (ALCOI, ALACANT)</b> .....	19
J. F. Jordá Pardo	
<b>3. ESTUDIO MICROSEDIMENTOLÓGICO DEL ABRIC DE LA FALGUERA (ALCOI, ALACANT)</b> .....	42
C. Verdasco Cebrián	
<b>4. LA SECUENCIA ANTRACOLÓGICA DEL ABRIC DE LA FALGUERA</b> .....	60
Y. Carrión Marco	
<b>5. ESTUDI DE LES LLAVORS I ELS FRUITS</b> .....	111
G. Pérez Jordà	
<b>6. ESTUDIO ARQUEOZOOLOGICO DEL ABRIC DE LA FALGUERA (ALCOI, ALACANT)</b> .....	120
M. Pérez Ripol	
<b>7. LOS MICROMAMÍFEROS (INSECTIVORA, RODENTIA Y CHIROPTERA) DEL ABRIC DE LA FALGUERA, UN PEQUEÑO FRAGMENTO DE LA HISTORIA DE LA VIDA</b> .....	158
P. M. Guillem Calatayud	
<b>8. LA MALACOFUNA DEL ABRIC DE LA FALGUERA</b> .....	168
J. Ll. Pascual Benito	
<b>9. LA CERÀMICA PREHISTÒRICA DE L'ABRIC DE LA FALGUERA</b> .....	175
Ll. Molina Balaguer	
<b>10. NEOLITHIC CERAMIC TECHNOLOGY AT ABRIC DE LA FALGUERA</b> .....	246-
S. B. McClure	
<b>11. LA PIEDRA TALLADA DEL ABRIC DE LA FALGUERA</b> .....	260
O. García Puchol	
<b>12. EL UTILLAJE ÓSEO Y LOS ADORNOS DEL ABRIC DE LA FALGUERA.</b> .....	296
J. Ll. Pascual Benito	
<b>13. LA PIEDRA PULIDA Y EL INSTRUMENTAL DE MOLIENDA</b> .....	312
T. Orozco Köhler	



## Los botones de marfil de Falguera

Josep Ll. Pascual Benito

Entre la industria en materia dura animal recuperada en Falguera existen materias primas de procedencia variada. Los útiles se confeccionaron a partir de materias de origen local, con determinados huesos de animales silvestres procedentes de la caza y, en menor medida, de la matanza de alguna oveja del ganado, o de la recolección en un bosque próximo al abrigo de cuernas de ciervo de desmogue.

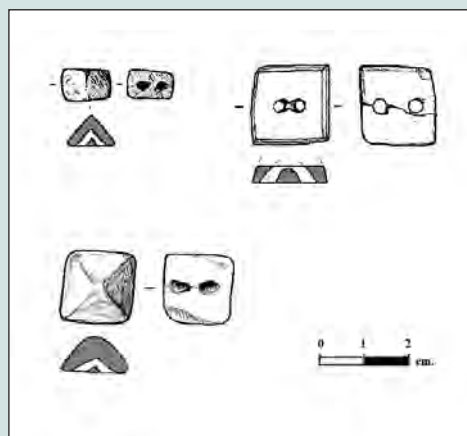
En el caso de los adornos, las materias primas seleccionadas para su fabricación son más diversas. Dentro del conjunto ornamental escasean los materiales que pueden conseguirse en las proximidades del yacimiento como son los huesos de animales y las conchas de *Theodoxus fluviatilis* –pequeño gasterópodo de aguas continentales–, mientras que son mayoritarias las conchas marinas, cuya fuente de abastecimiento más cercano dista unos 30 km en línea recta del yacimiento, si bien la distancia a recorrer hasta la costa resulta mayor por lo intrincado del relieve.

Existe además otra materia prima que tiene un origen muy lejano, el marfil, cuya fuente de aprovisionamiento es extracontinental. En Falguera se han documentado dos botones de marfil, uno piramidal en la Fase I y otro prismático corto en el sondeo de 1981. El primero de ellos se encuentra claramente desplazado de su contexto. Ambos botones deben corresponder a la Fase III porque en ella apareció un tercer botón piramidal de perforación en V, pero de concha, y contiene además materiales cerámicos que frecuentemente se asocian a este tipo de botones.

El contexto de la Fase III es incierto pues en ella se mezclan materiales que poseen una extensa cronología, desde el campaniforme hasta los momentos finales de la Edad del Bronce. La presencia de dos restos humanos en esta fase incide en la utilización funeraria del abrigo. Desde esta

óptica resulta posible que los botones de perforación en V formaran parte del ajuar funerario junto con el vaso campaniforme con decoración incisa, un fragmento del cual se documentó en esa fase, y un cuenco campaniforme con decoración incisa e impresa, cuyos fragmentos se encontraron en las fases superiores revueltas

Esta misma asociación cerámica campaniforme y botón de perforación en V, aunque de piedra, la encontramos también en una cueva de enterramiento relativamente cercana como es la Cova del Negre (Cocentaina) (Pascual, 1987, 146),



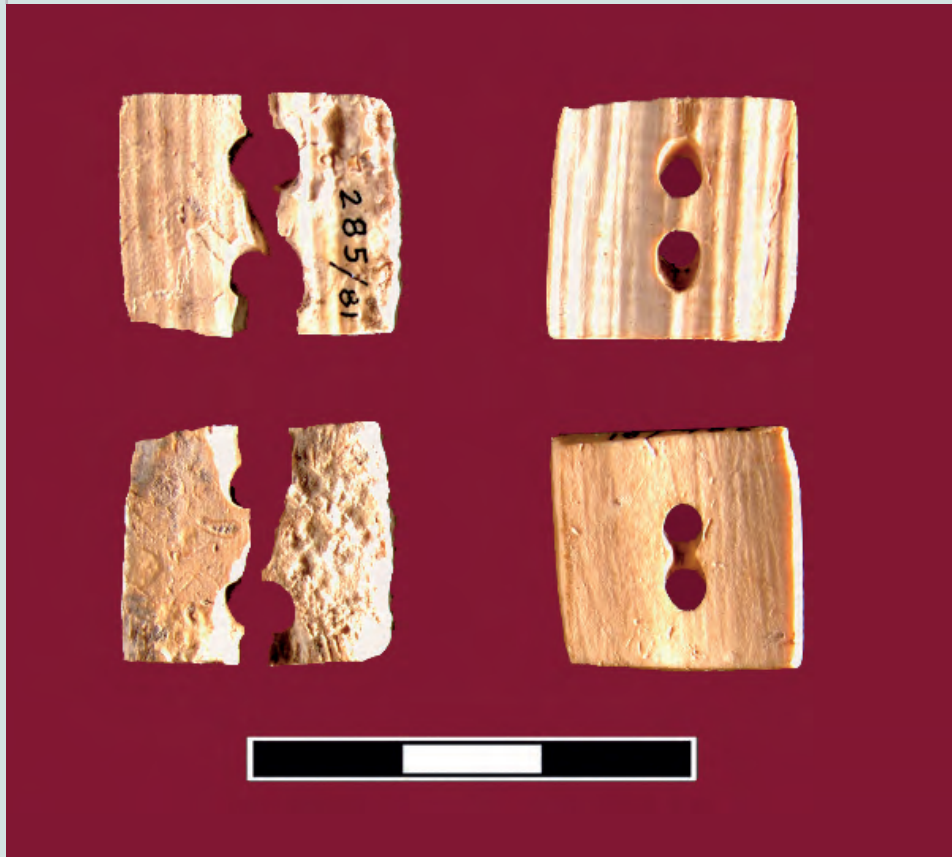
Botones con perforación en V documentados en Falguera. Los dos de la parte superior son de marfil y el de la inferior de concha.

yacimiento ubicado en un lugar más escarpado y sin ocupación humana anterior. Tanto en Falguera como en Negre se desconocen los lugares de hábitat del horizonte campaniforme que, en todo caso no parecen hallarse en las proximidades de las cavidades sepulcrales. Este hecho contrasta con lo puesto de manifiesto en el no muy lejano

Arenal de la Costa (Ontinyent), donde los enterramientos se realizan en estructuras subterráneas dentro de la zona de hábitat y sin ajuar, lo que indica una dualidad en las costumbres funerarias de este momento, puestas de manifiesto también por las diferencias observadas en los ajuares funerarios.

Los botones piramidales de marfil no abundan en los yacimientos valencianos documentándose durante el Campaniforme (Arenal de la Costa) y la Edad del Bronce (San Antón, Mola d'Agres, Cagalló del Gegant, Lloma de Betxí y El Picarcho). Sin embargo, los botones prismáticos cortos de marfil son más numerosos y presentan el mismo desarrollo temporal, con un par de ejemplos en el Campaniforme (Cendres y Gats) y mayor presencia durante la Edad del Bronce (Illa de Campello, Mola d'Agres, Muntanya Assolada, Lloma de Betxí, La Joquera), apareciendo además en otros yacimientos en cueva (Barcella y Santa Maira). Así mismo en algunos yacimientos relativamente próximos a Falguera se documenta también el marfil por medio de otros productos: un colgante en el poblado de la Edad del Bronce de Cabezo Navarro (Ontinyent), un brazalete en la Cova dels Pilars y un colgante prismático y un prisma corto de base rectangular en la Cova de la Pastora. En este último yacimiento ubicado también en el término de Alcoi, la mayor parte de los materiales de los ajuares funerarios corresponden a un horizonte precampaniforme, pero entre ellos existe una punta de Palmela y varios aretes de cobre y plata, elementos que aparecen en el País Valenciano durante el Campaniforme (Pascual, 1995, 21)

En otras regiones peninsulares ambos tipos de botón –piramidal y prismático corto– también realizados en marfil se documentan en Andalucía oriental, Murcia y en La Mancha en contextos campaniformes y de la Cultura del Argar o del Bronce de la Mancha, con hallazgos más aislados de botones



Anverso y reverso de los tres fragmentos de un botón prismático de marfil con perforación en V. Los fragmentos de izquierda, documentados en la fase I, corresponden a la base del botón, y el de la derecha, que pega con los anteriores, en el sondeo de 1981.

prismáticos en contextos funerarios del calcolítico final en el País Vasco, lo que nos da idea del alcance de las redes de intercambio que mueven este tipo de materiales (Pascual, 1995, 24).

El marfil con que están confeccionados estos botones no es la materia prima más frecuente para este tipo de productos, que mayoritariamente se fabrican con hueso y, en menor medida, con concha o con piedra (Uscatescu, 1992). Las características físicas del marfil de materia compacta y dúctil, en la que es posible un lustrado que le da a la superficie un aspecto uniforme y brillante, han hecho que, en regiones donde abundaban los proboscídeos, fuera trabajado durante el Paleolítico Superior para fabricar adornos e instrumentos. Con la desaparición de estos animales en Europa a finales del Pleistoceno, y la imposibilidad de que el marfil fósil procedente de los mismos fuera trabajado, el marfil que se documenta a partir del Calcolítico en la Península Ibérica posee sin duda una procedencia extracontinental,

encontrándose sus fuentes de aprovisionamiento más próximas en el norte de África.

La presencia de marfil en yacimientos calcolíticos y del bronce peninsular ha sido explicada como consecuencia del comercio con el Norte de África, en función de la demanda de objetos de prestigio por parte de algunos de los grupos de más elevado estatus socioeconómico del mediodía peninsular, comercio que explicaría la presencia en algunos yacimientos magrebíes de cerámica campaniforme, puntas de Palmela y puñales de lengüeta (Harrison y Gilman, 1977) o de productos metálicos con morfometrías y asignaciones isotópicas similares a los del valle del Guadalquivir (Nocete, 2001, 96).

No parece que las comunidades campaniformes y de la Edad del Bronce asentadas en tierras valencianas tuvieran la capacidad suficiente para obtener directamente el marfil de su lugar de origen. La distribución de los objetos de mar-

fil en la península Ibérica nos muestra que abundan en el sudeste y regiones limítrofes, y se enrarecen a medida que nos alejamos de esa zona. Además en el País Valenciano la presencia de marfil resulta más tardía que en el mediodía peninsular, donde está bien documentada en contextos anteriores al campaniforme como materia prima de una amplia gama de objetos no utilitarios. Resulta por tanto fácil deducir que el marfil documentado en los yacimientos valencianos procede de relaciones de intercambio con comunidades meridionales.

El flujo de materiales de procedencia meridional se constata desde los primeros horizontes neolíticos con la presencia de adornos de esquisto, cuyo ámbito litogenético se sitúa en los dominios internos de las Cordilleras Béticas, incrementándose posteriormente. Hacia el final del Neolítico se constata un aumento de los contactos entre los grupos del sudeste peninsular y los de las comarcas centrales valencianas, que tiene su constatación en

el importante flujo de una serie de recursos líticos destinados al instrumental de piedra pulida, cuya área de abastecimiento se vuelve a situar en las zonas internas de las Cordilleras Béticas y, en menor medida, en la Sierra de Orihuela, (Orozco, 1993, 105), tendencia que se acentúa durante el Campaniforme al tiempo que se añadirían otros productos como los metales y el marfil.

Con los datos disponibles todo apunta a que en los momentos campaniformes el marfil llega a las comarcas centrales valencianas ya manufacturado como botones, aprovechando unas redes de intercambio ya consolidadas previamente. Algunos siglos más tarde, durante el Bronce Pleno, se constata que el marfil llega a algunos lugares como materia prima en bruto, mediante porciones de colmillo, como ocurre por ejemplo en la Mola d'Agres, poblado ubicado en la vertiente opuesta de la Serra de Mariola. Allí, a partir de rodajas de colmillo, se fabricaban botones de perforación en V –piramidales y prismáticos–, colgantes y brazaletes, piezas que se distribuirían selectivamente en un área próxima, tal vez con el fin de asegurar relaciones de dependencia.

Resulta difícil pronunciarse sobre los mecanismos que sustentaron la fluida circulación del marfil que permitió su presencia en amplias zonas del mediodía peninsular, pudiendo obedecer a motivos muy diversos. Podría ser consecuencia de la existencia de circuitos comerciales bien establecidos en los que se intercambiarían materias primas, manufacturas y otros productos. Si ése fuera el caso, dado que todo intercambio es bidireccional, cabe preguntarse por la contrapartida, por el tipo de producto que podía ofrecer la población de esta zona a cambio del marfil. El valle de Polop no dispone de materias primas como minerales o metales y resulta poco probable que la actividad agropecuaria fuera más allá de lo necesario para el consumo doméstico, generando un stock que se destinara al intercambio, a la adquisición de productos de prestigio o de lujo. Por lo tanto, más que en el aspecto económico hay que buscar la explicación de este intercambio en aspectos sociales.

Desde esa perspectiva, la presencia de marfil podría interpretarse como resultado de unos contactos políticos entre grupos culturales, testimonio

material de unas obligaciones de carácter diplomático en las que se ofrecen regalos con la finalidad de afianzar las relaciones entre los dirigentes de esos grupos.

En cualquier caso, estos productos nos indican el gran desarrollo que alcanza una red de intercambios que hace llegar materias primas singulares y de origen muy lejano a determinados individuos. El acceso a esos bienes relacionados con la ostentación y el prestigio sería limitado, al alcance de pocos individuos y testimonian una sociedad jerarquizada. Sin duda, las manufacturas confeccionadas con marfil, estarían dotadas de un simbolismo especial, pues a sus propias características físicas se uniría su escasez, su procedencia lejana y, probablemente, las referencias que podrían circular sobre el tipo de animal del que procedía el marfil.

En definitiva, los botones de marfil de Falguera se integran en el poco conocido mundo de los intercambios prehistóricos y, en el caso de pertenecer a un enterramiento, delatan cierto status social de la persona allí inhumada.

## BIBLIOGRAFÍA

HARRISON, R. J., GILMAN, A. (1977). Trade in the second and third millennia B.C. between the Maghreb and Iberia, en *Ancient Europe and the Mediterranean*, Warminster.

NOCETE, F. (2001). *Tercer milenio a.n.e. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra.

OROZCO KÖHLER, T. (2000). *Aprovisionamiento e Intercambio. Análisis petrológico del utillaje pulimentado en la Prehistoria Reciente del País Valenciano (España)*. BAR International Series, 867.

PASCUAL BENITO, J. LL. (1987). Les coves sepulcrales de l'Alberri (Cocentaina). El poblament de la vall mitjana del riu d'Alcoi durant el III milenari AP. *Saguntum (PLAV)*, 21: 109-159.

PASCUAL BENITO, J.LL. (1995). Origen y significado del marfil durante el horizonte campaniforme y los inicios de la Edad del Bronce en el País Valenciano. Homenatge a la Dra. Milagro Gil-Mascarell. Vol. I. *Saguntum (PLAV)*, 29: 19-33.

USCATESCU, A. (1992). *Los botones de perforación en "V" en la Península Ibérica y las Baleares durante la Edad de los Metales*, Foro, Madrid.